

BARAYAZARRA + CASTERES

Texto por MELINA ABACHE

Dos apellidos, una marca. Barayazarra y Casteres son la suma de la arquitectura y el todo del diseño. Una unión de 25 años consolidada en conceptos únicos y personalizados que materializan para crear bienestar en la vida de sus clientes, desde hace un año, a pie de calle en el barrio San Martín de San Sebastián.



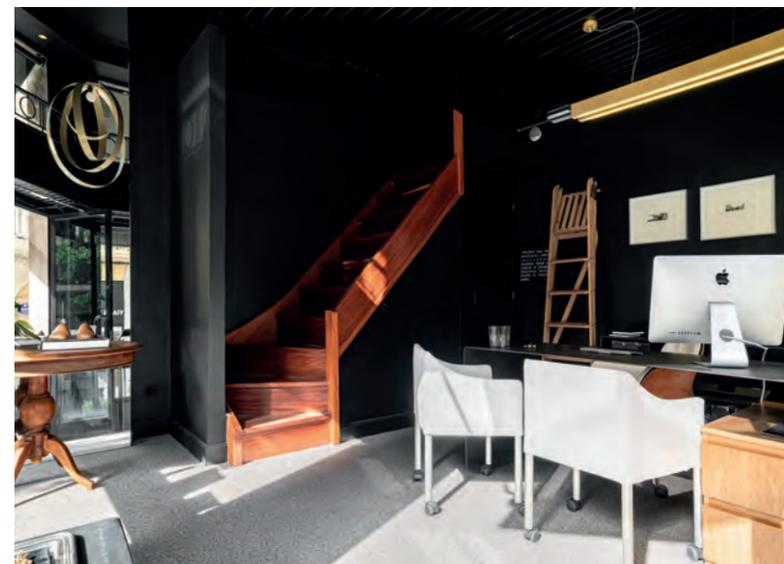
Charo Casteres e Ignacio Barayazarra.

Ignacio Barayazarra y Rosario Casteres son las figuras -y genios- detrás del estudio de diseño y arquitectura que luce sus apellidos. En ese espacio tan singular, ubicado en la esquina de la calle San Martín 54, en San Sebastián, realizan desde proyectos de reformas, interiorismo, escaparatismo o ambientación de eventos; hasta el diseño tanto de espacios como de piezas y objetos personalizados y a medida, entre ellos, joyas únicas confeccionadas por Casteres.

Este duo de arquitectos diplomados por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián (ETSASS), fundaron su estudio en el año 2004, desarrollando diversos

proyectos de obra nueva y rehabilitación en el ámbito de la comunidad del País Vasco, lo que les permitió obtener varios premios y menciones en concursos públicos de arquitectura y urbanismo.

Sus proyectos de reformas de carácter integral y remodelación de viviendas en Vizcaya y Guipúzcoa también los respaldan y han sido un lienzo en blanco para demostrar, no solo su estilo humano de trabajo, sino principalmente su respeto por mantener los elementos formales y decorativos de origen de cada espacio en el que trabajan, así como poner en valor los materiales originales, y el justo color,



Para B+C el respeto por su profesión y la sostenibilidad es fundamental en su ética de trabajo. Con la primera buscan evolucionar mirando siempre más allá, abriéndose a otros mundos y absorber conocimientos fuera de su zona de confort. Con la segunda, su respeto por la sostenibilidad se refleja en la optimización de materiales y recursos, consiguiendo excelentes resultados que perduran en el tiempo.



El año pasado decidieron sumar a su oferta una nueva línea de diseño vinculada a la "joyería artística"

en compañía de un estilo contemporáneo, de líneas simples, pero elegantes.

Mas es el año pasado, 2019, cuando decidieron sumar a su oferta una nueva línea de diseño vinculada a la "joyería artística". Si bien se pudiera creer que la construcción de espacios y joyas son dos disciplinas alejadas la una de la otra, dentro de Barayazarra+Casteres conviven bajo los mismos valores de belleza, bienestar, respeto e intimidad, siempre buscando ese nexo de unión con las personas y el balance entre inspiración y funcionalidad.

De la mano de Charo Casteres, en una segunda planta más íntima del estudio,

los diseños de joyas florecen para contar historias extraordinarias, que se revelan contra la industrialización y la producción seriada para que en cada proceso de creación surja una pieza nueva, una forma nueva. Casteres aboga por desprenderse de lo superfluo y por el menos es mas.

Su trayectoria y mirada arquitectónica se reflejan en cada una de sus creaciones a la hora de bocetar y buscar a cada movimiento y forma un por qué, un para qué y un para quién, con el fin último de generar bienestar en la vida cotidiana de las personas, por medio de la belleza, haciendo de lo efímero algo eterno.

Las piedras semipreciosas y elementos nobles como el latón y la plata, junto al pan de oro y marfil, son básicos en la creación artesanal, de técnicas propias y con sentido de B+C. Sus influencias artísticas, como no podían ser de otra manera, van desde el mar y el Guggenheim; hasta el viento o el salitre de ciudades como San Sebastián o Bilbao, que podrá encontrar, por ejemplo, en broches, anillos, gargantillas, pendientes y colgantes. Barayazarra y Casteres es arquitectura y joyería, pero sobretodo es diseño. En compañía de la belleza y el bienestar que le procuran a sus clientes en cada uno de sus proyectos.